



La bioeconomía en Latinoamérica puede triplicar su valor: la biodiversidad se juega una oportunidad de 7.800 millones

Posted on Septiembre 11, 2026

Por Arantxa G.

Bioeconomía en Latinoamérica: América Latina afronta el reto de convertir sus recursos en riqueza limpia en un contexto de inestabilidad geopolítica y encarecimiento del petróleo. Durante el Foro Latinoamericano de Economía Verde en São Paulo, los expertos destacaron que la alta demanda de minerales críticos para las baterías y las turbinas posiciona a la región como un actor muy importante en la transición energética mundial.

Sin embargo, **la amenaza de un fenómeno como El Niño plantea graves riesgos para la agricultura local por el aumento de las sequías y los incendios.** Para amortiguar este impacto, los especialistas proponen impulsar la **bioeconomía en Latinoamérica** que, según estudios del sector, podría generar hasta 7.800 millones de dólares para 2050 mediante el procesamiento sostenible de las materias primas por las comunidades indígenas.

La bioeconomía en Latinoamérica puede triplicar su valor

Latinoamérica posee un potencial enorme para transformar la biodiversidad y los recursos naturales en riqueza, pero ese objetivo se enfrenta a un mundo marcado por los desafíos geopolíticos y otros de carácter climático como El Niño.

Este fue el asunto central del IV Foro Latinoamericano de Economía Verde (FLEV), celebrado en la ciudad brasileña de São Paulo, con especialistas internacionales en medioambiente, **bioeconomía en Latinoamérica** y transición energética.

Con el precio del barril de petróleo por las nubes, debido al conflicto entre Estados Unidos e Irán, **la transición energética se vuelve más urgente** y la región está bien posicionada para aprovechar el momento geopolítico, apuntaron los asistentes al foro.

«La inestabilidad crea una oportunidad», afirmó Patricia Ellen, cofundadora de **AYA Earth Partners**.

En ese sentido, la extracción de minerales críticos y tierras raras, esenciales para la fabricación de productos como las baterías de los vehículos eléctricos y las turbinas eólicas, cobra gran importancia para **una región que posee una de las mayores reservas del mundo de estos materiales**.

Aunque **estos productos son codiciados por los EE. UU. de Donald Trump**, el exembajador Luiz Augusto de Castro Neves, presidente del Consejo Empresarial Brasil-China, defendió que el país latinoamericano mantenga relaciones con todo el mundo por «interés nacional», especialmente con el gigante asiático.

Por su parte, la exministra brasileña de Medio Ambiente Izabella Teixeira abogó por «**construir una nueva cultura de cooperación regional, con resiliencia climática**» para que los países de América Latina tengan «acceso a tecnologías» y «seguridad energética».

Las posibles consecuencias de El Niño

Pese a las oportunidades que ofrece la geopolítica actual, **la capacidad de Latinoamérica para transformar esa riqueza natural se enfrenta a un El Niño más grave** que los anteriores y que probablemente aumentará las temperaturas, como apuntaron muchos de los participantes.

«**Será el más fuerte en 100 años, la sequía ya empezó**», avisó el reputado científico Carlos Nobre, antes de destacar la importancia de que los gobiernos regionales estén preparados para combatir los incendios, que se vuelven más frecuentes en estas condiciones.

En este contexto, **organizaciones no gubernamentales como Imaflora**, otra de las participantes en el foro, **tratan de enseñar a los productores rurales prácticas sobre bioeconomía en Latinoamérica para mitigar los impactos**, como variedades genéticas de plantas más resistentes.

«La economía local va a verse afectada, sea porque los agricultores van a producir menos por la falta de precipitaciones, sea porque los productos no van a llegar a los mercados debido al bajo caudal de los ríos», dijo Eduardo Trevisan, especialista de Imaflora.

La bioeconomía de la Amazonía

Más allá de la coyuntura actual, **los expertos expresaron durante el foro su confianza en el futuro de la bioeconomía en Latinoamérica**, basada en el aprovechamiento de los recursos naturales de forma sostenible.

Estas cadenas hoy aportan 13.000 millones de reales (unos 2.500 millones de dólares) al producto interno bruto (PIB) brasileño y podrían inyectar hasta 40.000 millones de reales (o 7.800 millones de dólares) hasta 2050 con inversiones estratégicas, según un estudio del centro de investigación WRI presentado durante el foro.

Un ejemplo es la próxima inauguración de la **primera biofábrica de chocolate gestionada por el pueblo indígena Paiter Suruí** en el estado amazónico de Rondônia, impulsada por una asociación liderada por Nobre.

El objetivo es agregar valor a las comunidades que históricamente han vendido materia prima sin procesar, como la semilla de cacao, a precios muy bajos.

Para Thiago Reis, de WWF-Brasil, la solución reside, justamente, en la selva, que tachó de «**hacienda de la bioeconomía en Latinoamérica**» debido a la presencia de **plantas endémicas que dan frutos como el açaí, el cacao o el guaraná y que los pueblos indígenas cultivan desde hace generaciones**. «La selva es un activo y hay que aprender de la tecnología de los pueblos originarios», afirmó.

Como parte de la **bioeconomía en Latinoamérica**, **el turismo también puede ser un motor de**

desarrollo y conservación medioambiental, pero necesita lograr que los turistas gasten más y que el beneficio se quede en las comunidades locales.

«**El gran desafío es cuánto queda en los territorios**: salir del volumen de turistas para pensar en cómo traer beneficios», afirmó Juliana Bettini, especialista senior en Turismo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El IV Foro Latinoamericano de Economía Verde contó con el **patrocinio de la Agencia Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones (ApexBrasil) y WWF-Brasil, y el apoyo de AYA Earth Partners, Imaflora y Observatorio del Clima.**

El Maipo/Ecoticias